

EN **2** PALABRAS

EL Colegio de Médicos de Tenerife viene llevando a cabo una campaña formidable. Ellos la titulan, más o menos, "Los médicos y la sociedad ante la enfermedad del tráfico". Quieren nuestros médicos mentalizar a la sociedad sobre esta terrible plaga que se ha convertido en la enfermedad del siglo. Por las velocidades, por los adelantos, por los estados psicológicos del conductor, por distracciones de conductores y peatones y por otras causas que nuestros ilustres galenos andan estudiando, vemos que mueren en la selva proliferante de las carreteras más personas que por otra cualquiera enfermedad. El doctor Parejo Moreno analizaba los otros días este fenómeno y no dudó en calificar, en sentido real y no simbólico, al tráfico como una auténtica enfermedad de nuestro tiempo. Se padece de tráfico, como se enferma uno de gripe o de pulmonía. Por eso han querido ser ellos, nuestros médicos, quienes cojan al toro por este cuerno de decir qué es lo que hay que hacer para poner remedios preventivos o para curar esta enfermedad desatada que se nos ha venido encima casi sin darnos cuenta. Antes de nada, la gratitud de todos al Colegio de Médicos por este saber estar siempre a la altura que los tiempos piden. Después, pedir a la sociedad que ponga oídos atentos y abra bien los ojos para ver los gestos y oír la sabia palabra de estos hombres que nos regalan sus consejos. Vamos a hacer todos algo para que esas palabras no sean palabras que claman en el desierto.

FUE en Nueva York donde vi la última vez a mi buen amigo Manuel Cantarero del Castillo. Yo, de simple turista. El, ejerciendo de político en una cuasi y mesuradísima oposición. Ahora es el presidente nacional de los antiguos miembros del Frente de Juventudes. Pero todo esto es lo de menos. Lo demás está en una conferencia que mi buen amigo acaba de pronunciar en una localidad asturiana. Ha hablado de "el destino europeo de Es-

MESA DE REDACCIÓN

CAL y ARENA

DE POR QUE "CAGACEITE"

El pasado martes publiqué una crónica sobre el derribo del Parque Recreativo y entre los datos que me fueron suministrados figura uno muy curioso que indica que bajo el solar de dicho cine-teatro pasa el barranco o barranquera de "Cagaelaceite".

Sobre esta palabra y la intención un tanto humorística que hice del mencionado barranco, he recibido una carta, del catedrático don Juan Alvarez Delgado, quien aclara con su conocida erudición el origen de la palabra y muchas cosas más.

Dice así:

"Mi distinguido amigo: Permitame que le moleste, con un asunto de poco interés, pero que a Vd. le produjo alguna inquietud.

En su "CRONICA" sobre el ya muerto "Parque Recreativo" inserta en EL DIA de hoy (20-Febrero-1973), cita Vd. un Barranco de Cagaceite del que dice: "Es la primera vez que escribo su nombre Cagaelaceite y creo que la última".

Me va Vd. a permitir quitarle un poco de basura superficial a ese nombre, para que, si Vd. quiere, pueda seguirlo escribiendo: se trata de una curiosidad lingüística, que tardaré en publicar algún tiempo, pues mi libro en preparación va tardando mucho en salir.

La forma dada por Vd. (Caga-el-aceite) quiere ser la forma compuesta (presumo que a Vd. se la dijeron así) de un supuesto vulgar Cagaceite, forma que tenía un Mapa, publicado por A. J. Benítez hacia 1905. Creo que era el dibujado por Peñuelas Vázquez (no lo tengo ahora a mano) con el Mapa de la Isla otro más pequeño de todo el archipiélago, y el plano de Santa Cruz de Tenerife: todo en una sola plana.

En este plano figuraba al Norte del Barranco de Santos, que desagua junto a la Iglesia de la Concepción, y al Sur del Barranco del Bufadero (nombre que también tiene lo suyo!!!, pero que Viera explicó ya en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, ed. 1942, I, 140), y desagua entre el Bañerario y el Dique del Este: dos barrancos importantes más de Norte a Sur: primero el Barranco del Valle Seco y después el Barranco del Valle de Tahodio.

Entre este Barranco de Tahodio y el Barranco de Santos, citado, señalaba aquel plano otros dos barrancos más pequeños, que no trae nombrados el Mapa Militar de 1946: el Barranco de Almeida por el actual Cuartel y Batería de ese nombre y el Barranco de Cagaceite (sic!) de que tratamos.

Borrado hace algún tiempo del uso este nombre, por su mala resonancia!!! sólo hallo reciente referencia a él en la "Guía Popular" de esta Capital editada por Publicidad Canit en 1954, donde se cita como nombre antiguo de la Calle Horacio Nelson, el de Barranquillo del Aceite (sic!), que viene a ser otro eufemismo para tapar algo aquel supuesto nombre castellano, que tanto pavor le causó a Vd. Ese Barranco desde Horacio Nelson, bajando por cerca de Plaza 25 de Julio, Parque Municipal, y Plaza del Patriotismo, venía a desembocar por el actual Muelle de Ribera.

Pero no podemos imaginar ningún hecho singular, ni hay noticia de ninguna persona con tal apodo, que pudieran determinar aquel nombre (Cagaceite) de ese Barranco o Barranquillo.

Y es natural, porque el supuesto Cagaceite es una vulgarización por resonancia castellana, de un nombre guanche que era TAGAZEITE, nombre indígena, que significa "barranco, hendidura, descenso, excavación", sobre el nombre libico o berber tagezzit, con iguales resonancias guanches de otros topónimos: Tamaraceite (Canaria), Tagocete y Tegueseide (Fuerteventura), Aceisele (Gomera), etc.

Perdón por la lata y larga perorata, ¡pero no tenga miedo al nombre!

Afectuosamente suyo afmo. s. s. y amigo".

Agradezco profundamente esta interesantísima carta del ilustre profesor y pide perdón a la barranquera de "TAGAZEITE" por mi actitud y mi intención. Y como en la calle está y el pueblo la tiene, escribiré su nombre tal y como es de ahora en adelante. Y sin ninguna inquietud. Porque recapacitando un poco veo que hay peores palabrejas inventadas por los tecnócratas que ésta de "Cagaceite".

Gracias.

Gilberto ALEMAN

BALCONCITO

Por ALMADI

DESTRUIR PARA CONSTRUIR

Yo no sé. Leo cartas al director. Veo que la ciudad está, como decimos, patas arriba. Es cosa, supongo, de rasgarse las vestiduras, pero no: me gusta, quiero que haya algo por componer. (O mejor: algo por soñar). ¿Qué haríamos si todo estuviese hecho? ¿De qué íbamos a escribir los pobres cronistas de cada día, si no hubiese, por ejemplo, un Parque Recreativo que ya no es más que un solar, que ya empieza a ser una empresa nueva de la Caja de Ahorros, un esfuerzo más de nuestro pueblo por ser más pueblo? Nos quejamos de todo lo que no está hecho y esto es alentador. Los conformistas no sirven. (Tampoco sirven los derrotistas). Los que sueñan, sí. Y para soñar hay que dormirse no sobre laureles sino sobre zarzas, que pican, que no dejan dormir. Yo sueño, sobre zarzas, en el Santa Cruz de mis sueños, en la isla definitivamente conformada: abierta al turismo, sí, pero no de espaldas a su agricultura, a su posible industria. Me acuerdo de una huelga en el sur de Estados Unidos, allá por el año 1951, y de un desabastecimiento de papas en Caracas, tan boyante en dineros y construcciones. A dos boltares kilo: por entonces, 34 pesetas. Y es de ver aquel país, Venezuela, con sus tierras óptimas, sus selvas ubérrimas, su fecundidad ofrecida a manos llenas, pero sin papas, nada más que con los últimos modelos de automóviles, para cambiarlos año por año, porque allí no se usaba el taller de reparaciones, ni Caracas, con dos o tres decenas de kilómetros de extensión, tenía "Metro". Supongo que tampoco lo tiene, a estas alturas, ni habrá protagonistas que pidan un tren subterráneo para la hermosa y alegre ciudad. Aquí todo se nos va en destruir para construir. Acabamos con las mejores plataneras, las de la costa, por eso de la rentabilidad, porque parece ser que las instalaciones turísticas dan mayores beneficios. Y nos entregamos, de pies y manos, a un porvenir que viene de fuera —que creemos vendrá de fuera— y abandonamos nuestra seguridad, nuestro abastecimiento. A lo mejor nos quedamos sin papas en el Sur, que es donde más se dan. Lo cierto es que debemos meditar, contemplarlo todo desde todos los ángulos.

FUE en Nueva York donde vi la última vez a mi buen amigo Manuel Cantarero del Castillo. Yo, de simple turista. El, ejerciendo de político en una cuasi y mesuradísima oposición. Ahora es el presidente nacional de los antiguos miembros del Frente de Juventudes. Pero todo esto es lo de menos. Lo demás está en una conferencia que mi buen amigo acaba de pronunciar en una localidad asturiana. Ha hablado de "el destino europeo de España" y ha afirmado: "La Comunidad Económica Europea no exige a los países que deseen integrarse ningún tipo concreto e invariable de estructura política, sino una garantía suficiente para el debido ejercicio de las libertades básicas del Estado de razón y de derecho". O el señor Cantarero del Castillo no ha leído la Carta Magna del Mercado Común suscrita en Roma por sus primeros miembros, o hay deseos de confundir. Allí están las cosas muy claras en cuanto a las formas y los fondos constitucionales de los países que deseen la integración. Otra cosa muy distinta es que los diferentes países entiendan que no tienen por qué variar sus sistemas por comprender que sus constituciones son las más apropiadas a sus ciudadanos. Cosa que me parece justa. Nadie tiene motivos para inmiscuirse en la casa de los demás. Pero, si somos nosotros los que buscamos esa integración, algo habrá que hacer para complacer las exigencias marcadas en el Tratado de Roma. Quizá el día que la Ley Orgánica del Estado tenga su fiel cumplimiento, podamos, dentro de los mismos resortes constitucionales actuales, aspirar, de verdad, a esta integración. Siempre y cuando lo permita también el desarrollo de la economía nacional. Porque, en la mesa del Mercado Común, que es una entidad capitalista a la europea, tampoco se sientan los pobres. Por mucha dosis de liberalismo que lleven dentro.

EN el Pleno extraordinario de la Cámara de Comercio al que asistió, en su última visita, el ministro de Comercio, se le pidió al alto mandatario que se construyese, en nuestros muelles, un puerto de contenedores. Se basaba la petición en el crecimiento vertiginoso que esta clase de tráfico tuvo el pasado año. Se sabe que la Junta del Puerto tiene ya prevista esta construcción en el Dique del Este. Ahora hay que seguir pidiendo. Que nadie se duerma.

E. S.

que desagua junto a la Iglesia de la Concepción, y al Sur del Barranco del Bufadero (nombre que también tiene lo suyo!!!, pero que Viera explicó ya en su *Diccionario de Historia Natural de las Islas Canarias*, ed. 1942, I, 140), y desagua entre el Balneario y el Dique del Este: dos barrancos importantes más de Norte a Sur: primero el Barranco del Valle Seco y después el Barranco del Valle de Tahodio.

del nudo protocol y por parte de la "TAGAZETTE" por mi actitud y mi intención. Y como en la calle está y el pueblo la tiene, escribiré su nombre tal y como es de ahora en adelante. Y sin ninguna inquietud. Porque recapacitando un poco veo que hay peores palabrejas inventadas por los tecnócratas que ésta de "Cagaceite".

Gracias.

Gilberto ALEMAN

parece ser que las instalaciones turísticas dan mayores beneficios. Y nos entregamos, de pies y manos, a un porvenir que viene de fuera —que creemos vendrá de fuera— y abandonamos nuestra seguridad, nuestro abastecimiento. A lo mejor nos quedamos sin papas en el Sur, que es donde más se dan. Lo cierto es que debemos meditar, contemplarlo todo desde todos los ángulos.

PEQUEÑA CRONICA DE SANTA CRUZ

NUEVA ETAPA DEL TURISMO MARITIMO

El turismo marítimo en Tenerife entra en nueva etapa, en nueva y prometedora fase de desarrollo.

Desde los últimos años del pasado siglo —fecha en que vino a Santa Cruz de Tenerife el viejo "Lusitania", primer trasatlántico dedicado al turismo marítimo— varias han sido las etapas por las que ha pasado la Isla en este aspecto de su expansión.

De aquel turismo que llegó en el "Lusitania", se pasó luego al que venía en los barcos de las navieras Yeoward Brothers, Foorwood y Elder and Fyffes. En cada uno de sus viajes fruteros a Canarias, las unidades de

las citadas compañías traían turistas que —en el Puerto de la Cruz— pasaban temporadas más o menos largas. Otros pasajeros hacían el viaje de ida y vuelta y —así— con los años la fama de Canarias se extendió por el mundo y, lógicamente, el turismo comenzó a volcarse sobre el Archipiélago.

Antes de que en 1914 diese comienzo la primera guerra mundial, ya los principales puertos canarios eran meta del tráfico marítimo europeo y, una y otra vez, eran visitados por aquel "Atlantis" —primero de su nombre— de la Mala Real Inglesa.

Pero la guerra dio al traste con las realizaciones entonces llevadas a cabo. Los puertos quedaron huérfanos de barcos de todo tipo y, durante casi cinco años, los de bandera nacional fueron los únicos que por ellos recalaban.

Pero en 1918 vino de nuevo la paz y, poco más tarde, ya comenzaron a llegar a Tenerife los primeros barcos de la Yeoward— aquellos "Avoceta", "Aguila", "Ardeola" y "Andorinha"— que, con tres palos de mucha guinda y en caída elegante, restablecieron el tráfico turístico entre Inglaterra y el Archipiélago.

Según se afirmó el comer-

cio marítimo, según las navieras reconstruyeron sus flotas, los trasatlánticos dedicados al turismo —a los cruceros de recreo— volvieron a la Isla. Lo hizo el nuevo "Atlantis", el noruego "Meteor", los del Lloyd Norte Alemán y, ya en 1928 el "Lancastria" —de la Cunard Line— llegó a Santa Cruz de Tenerife con el primer contingente de turistas estadounidenses que visitó Canarias.

Las escalas continuaron y, pronto, se hicieron regulares. Pero en los primeros años de la década de los treinta se incrementó notablemente el número de visitas y, también, el de trasa-

tlánticos dedicados al entonces remunerador negocio de los cruceros por aguas del Atlántico. Desde Nueva York, el turismo americano buscaba Europa y, vía Santa Cruz de Tenerife, el primer "France" —aquel de las cuatro chimeneas empuñadas de humo— inició un servicio regular que duró hasta que, vencido por la depresión económica mundial, el trasatlántico galo fue vendido y desguazado.

Pero otros trasatlánticos continuaron sus escalas en Tenerife: los "Cap Polonio", "Cap Arcona", "Champlain", "Viceroy of India", "Von Steuben", "Homeric", "Laplant", "Cordillera" y "Dulio" fueron prólogo de la visita del "Columbus" que, por entonces, fue el mayor barco que atracó en el Muelle Sur.

De nuevo la guerra mundial rompió la ligazón íntima entre los barcos de pasaje y la Isla, pero ya en 1946 el sueco "Patricia" trajo una expedición de turistas que —más tarde— repitió el "Saga", de la misma bandera, y, con el "Venus" noruego, se convirtió en regular y semanal.

Se restableció el antiguo tráfico de trasatlánticos y, procedentes de Nueva York, arribaron los "Independence" y "Constitution", seguidos luego por el "United States", ganador del mítico "Gallardete Azul".

A estos nombres —todos de trasatlánticos modernos y flamantes— se unieron los "France" y "Rafaello", ambos en viaje inaugural a Santa Cruz de Tenerife, y más tarde los "Michelangelo" y "Queen Elizabeth the Second", éstos los mayores construidos después de la guerra y, en opinión de los expertos, los últimos de su tipo que cruzarán la mar.

Ahora es Santa Cruz punto de partida de cruceros de turismo a puertos de África occidental y, tras la estela del "Regina Maris", desde el pasado mes de diciembre hace el mismo servicio el "Irpinia", el trasatlántico italiano que, durante años, hizo la línea regular entre Génova, Santa Cruz de Tenerife y La Guaira. En definitiva, una nueva etapa es realidad para el turismo marítimo de la Isla.

J. A. Padrón Albornoz

COMENTARIO DE URGENCIA

POSIBLE ESTRUCTURACION DE LA VILLA DE DAUTE

Siguiendo con el apasionante tema de la fusión intermunicipal de Garachico, El Tanque, Los Silos y Buenavista, hemos pensado en la posible estructuración de la todavía hipotética Villa de Daute, con el fin de aportar una serie de ideas que contribuyan a sentar las bases del futuro municipio tinerfeño, sin perjuicio, naturalmente, de otras opiniones que resulten más atinadas y convenientes. No pretendemos, por tanto, ser dogmáticos, sino portadores de iniciativas y puntos de vista que ayuden a clarificar los diferentes aspectos de una cuestión que aún no pasa de ser un ilusionado anteproyecto. Invito, pues, desde estas columnas a todos aquellos futuros dauteses que se sientan atraídos por la idea, a emitir sus opiniones públicamente, con el fin de enriquecer un proyecto que me parece na empezado ya a marchar, al menos en el espíritu de entra-

Por Melchor de la TORRE

ñables amigos de la Isla Baja. En primer lugar, aparece claro que el proyecto en cuestión ha de estar montado sobre una plataforma lo más amplia posible. En este sentido, el primer paso sería la constitución de una comisión intermunicipal que podría estar presidida por un representante del Cabildo Insular, con objeto de darle una proyección de interés general y además superar posibles reminiscencias localistas. De esta comisión formarían parte no solamente las autoridades de los municipios afectados, sino todos aquellos vecinos que por su representación, preparación o preocupación por el proyecto fusionista, puedan contribuir positivamente a su plasmación real, además de los asesoramientos históricos,

jurídicos, urbanísticos y políticos que sean necesarios. En segundo lugar, y antes de producirse la correspondiente resolución del Consejo de Ministros, la referida comisión elaborará un esquema organizativo del futuro municipio, el cual ha de contar con el más amplio consenso. En mi opinión, las casas consistoriales deberían ubicarse en La Caleta de Interián, por considerarlo el más aproximado centro geográfico de la comarca. En Los Silos, por ser el núcleo de mayor densidad obrera, se instalarían los organismos sindicales. Garachico, que dispone de amplios y antiguos edificios de propiedad municipal que deben conservarse a toda costa, sería la sede del Juzgado y Correos y Telégrafos. En Buenavista y El Tanque se establecerían otros organismos y

servicios en consonancia con las exigencias de estos distritos. Este esquema organizativo del nuevo municipio, por supuesto incompleto, puede servir de base para un futuro estudio dirigido a la creación del municipio de Daute.

Finalmente se impone la necesidad de redactar un plan de ordenación urbana a nivel comarcal, que racionalice las edificaciones y vías de comunicación, evitando las construcciones urbanísticas.

Creo que Daute ha dejado de ser un recuerdo histórico para convertirse en una esperanzadora realidad de mañana. Un municipio nuevo, moderno y dinámico, y al mismo tiempo antiguo y con solera. La solera que le supieron dar nuestros menceyes, nuestros conquistadores y las sucesivas generaciones de garachiquenses, tanqueros, silenses y buenavisteros, esforzados y nobles paladines de un patrimonio multiseccular.

AGRUPACION SINDICAL DE MUSICOS ESPAÑOLES

A. S. M. E.

PRUEBAS DE APTITUD PARA MUSICOS

Se pone en conocimiento de todas aquellas personas que les pudiera interesar, que debidamente autorizada por el Sindicato Nacional, con esta fecha, se procede a la Convocatoria de PRUEBAS DE APTITUD PARA MUSICOS, que tendrán lugar dentro del primer cuatrimestre del presente año, debiéndose pasar los interesados por este Sindicato Provincial del Espectáculo, Méndez Núñez, 84, planta 9ª, a efectos de la oportuna información sobre las mismas. En su momento se fijará lugar, día y hora de las citadas Pruebas.

Santa Cruz de Tenerife, a 19 de febrero de 1973.—El Presidente de la Agrupación Sindical Provincial de Músicos Españoles.